



ZURAMERICA

ediciones & publicaciones

DIECINUEVEMILLONES

VERANO 2021 - PRIMERA SEMANA DE MARZO

La novela negra v/s la detectivesca británica

Juan Ortiz

Subgéneros narrativos

actualidadliteraria.com

La lealtad autor-lector

Guillermo Schavelzon

El infierno gótico de Poe

María Carvajal

Lenka Franulic

Biografías





Estimadas lectoras, estimados lectores.

Esperamos, si ha sido el caso, que hayan disfrutado sus vacaciones y sus lecturas.

Y que podamos seguir compartiendo esta experiencia de ingresar en otros mundos y otros tiempos gracias a la palabra escrita y a sus múltiples concreciones.

De hecho, este Boletín destaca algunas de ellas, conocidas como subgéneros –novela policial, novela negra, fantástica, filosófica, entre muchas otras– y, además, evoca la vida de un célebre autor norteamericano de cuentos de misterio y terror y la de una notable periodista chilena. Y otro artículo recuerda la importancia vital que reviste la llamada lealtad entre un autor y sus lectores.

Sigamos disfrutando entonces...

El editor de Zuramérica

LA NOVELA NEGRA V/S

LA DETECTIVESCA BRITÁNICA



Juan Ortiz

“La novela del mundo profesional del crimen”, con esa frase definió Raymond Chandler a la novela negra en el ensayo *El simple arte de matar* (1950). Muchos la consideran una variación del relato policial “clásico” o británico. Para otros, solo es un “sinónimo” creado para identificar a la literatura protagonizada por detectives o investigadores en donde debe resolverse un asesinato.

No siempre fue bien recibida por la crítica o por los lectores “cultos” desde su aparición durante la tercera década del siglo XX. Aunque otros historiadores señalan el origen de este subgénero en 1841, con la publicación de *Los crímenes de la Calle Morgue* de Edgar Allan Poe. En cualquier caso, la novela negra siempre ha registrado excelentes números en ventas.

Antes y después de *Black Mask*

Quienes valoran a la novela negra como un género diferenciado de las narraciones detectivescas británicas, apuntan al año 1920 como su punto de partida. Gracias a la fundación de la revista *Black Mask* en Estados Unidos. Se trató de una publicación *pulp* llena de relatos de diversos estilos y temáticas, ideal para los escritores emergentes de relatos detectivescos.

¿El mismo género? Diferencias entre novela negra y policial.

Nombres como Arthur Conan Doyle y Agatha Christie, ayudaron a darle forma a la novela negra (sin importar si son catalogados o no como autores de este estilo). En este sentido (sin un or-

den jerárquico) a continuación se describen algunos aspectos diferenciadores entre ambos grupos. Factores citados frecuentemente para avalar las posturas “separatistas”.

Ambientación

En la gran mayoría de los casos, las novelas británicas tienen como escenario entornos burgueses y aristocráticos. En contextos donde la nobleza tiene un peso específico dentro de muchas de estas tramas. Por el contrario, en las historias noir la acción transcurre dentro de ambientes marginados.

Locaciones

Los autores estadounidenses capaces de romper con el estilo clásico ofrecieron descripcio-

nes híperrealistas. Es posible conocer en detalle algunos barrios de Los Ángeles o Nueva York al leer estas narraciones. Incluso, pueden aportar información poco conocida en otros lugares de la misma ciudad. A diferencia de los argumentos británicos, en donde las locaciones reales son un simple decorado.

Si bien puede tener alguna importancia específica en determinados momentos, por lo general es meramente circunstancial. Por ejemplo: *Muerte en el Nilo*, de Agatha Christie.

Personajes

En la novela negra las fronteras entre el bien y el mal son muy difusas, casi inexistentes. Los protagonistas (investigadores que no necesariamente son detectives de oficio) transgreden las

normas para resolver el caso y sin dejar de lado su beneficio personal.

Asimismo, los antagonistas pueden mostrarse nobles y bondadosos. Entonces, el aspecto moral queda totalmente a merced del juicio del lector. Cada quien decide —y justifica subjetivamente— cómo percibe a los individuos del relato. En cambio, los personajes ingleses se dividen indefectiblemente entre “buenos y malos”, sin ambigüedades.

Una crítica social

La novela negra surge en días de post guerra. También en un entorno condicionado por La Gran Depresión. Por ello, el realismo característico en muchos de estos relatos sirvió como crítica social. Un repaso carente de adornos y

sin edulcorar de la crisis rampante en Estados Unidos.

El capitalismo recibió buena parte de las críticas. Aunque sin distraerse del objetivo principal, el cual consiste en presentar una historia entretenida repleta de acción y violencia. Por consiguiente, representa un rompimiento con el estilo “clásico” de la narración pausada que le concede suficiente tiempo al lector para “masticar” todos los detalles.

El crimen: una anécdota

Fue Andreu Martín, destacado novelista español dentro de la ficción negra, quien utilizó este término para referirse a la importancia de los crímenes narrados dentro de las historias de este género. No son más que una excusa,

una entrada para captar la realidad y que los lectores descubran o asuman que viven en una sociedad de personas buenas.

Más parecida al “mundo real”

Los ambientes de la novela negra suelen evidenciar los males cotidianos de la humanidad. Por ende, la corrupción, el egoísmo y la barbarie reinan campantes. Igualmente, las motivaciones de los criminales siempre obedecen a una debilidad humana, a un pecado.

En consecuencia, se apela a las sombras del alma humana: dolor, rabia, venganza, hambre de poder, individualismo, lujuria... No se trata de una búsqueda de un bien superior. No hay espacio para elucubraciones del tipo “el fin justifica los medios”. Más este sí es

un principio aplicado por los protagonistas para llegar a la verdad y hacer justicia.

Los primeros antihéroes

Antihéroe es un concepto muy de moda en estos días gracias al cine. Personajes bienhechores incapaces de ser políticamente correctos. Pero mucho antes que Deadpool se convirtiera en la referencia, los “novelistas negros” ya habían ahondado en este camino.

Es notorio el contraste con detectives “clásicos” como Sherlock Holmes o Hercules Poirot, los protagonistas de las novelas negras son personajes frustrados. Por esta razón, no creen en el sistema (lo combaten cuando tienen la oportunidad) y son proclives a tomar la justicia por cuenta propia.

Los indispensables

Para entender el origen de la novela negra, hay tres autores cuya revisión es imprescindible. El primero de ellos es Carroll John Daly. Considerado el padre de este tipo de ficción literaria. Dashiell Hammet y Raymond Chandler son el otro par de nombres.

Los detectives

El primero es el creador de Sam Spade. Un detective ficticio cuya popularidad se disparó gracias al cine y fue por mucho tiempo más conocido en América que Sherlock Holmes. Humphry Bogart lo personificó en la adaptación de la novela homónima, *El halcón maltés*.

Por otra parte, Chandler dejó para la posteridad el nombre de Philip Marlowe.

Un género vigente y sano

La novela negra estuvo de capa caída a mediados del siglo XX. Las historias de detectives —con James Bond a la cabeza— le robaron una buena porción del protagonismo. Adicionalmente, en esa época se le consideraba como literatura “de segunda”, diseñada solo para entretener a las masas trabajadoras. Y para más, la revista *Black Mask* desapareció.

No obstante, el nuevo milenio vio el surgimiento de un nuevo nombre. Quien, a pesar de su prematura muerte, ofreció una visión europea del género. Por supuesto, no es la primera, pero sí la más emblemática de las últimas

décadas: Stieg Larsson y su saga *Millennium*.
Hay muchísimos otros autores activos creando
nuevas tramas, ¡bien por el género!

Para saber más:

<https://www.actualidadliteratura.com/novela-negra/>

Fabulario - Rodrigo Barra Villalón



Si nos dejamos llevar por un sentido literal, este libro sería un conjunto de fábulas, esto es, una serie de breves relatos con intención didáctica o crítica y su consecuente moraleja final. Pero una vez iniciada la lectura del libro entendemos que estamos frente a otro tipo de escritura, que deja de lado lecciones o enseñanzas estrictamente puntuales, para adentrarse en un territorio de límites más que porosos, donde lo falso puede sonar verdadero y también su contrario, y donde el enigma cede el paso a la evidencia.

216 páginas / año 2019 / ISBN: 978-956-9776-01-4

\$ 12.500.-

Para adquirirlo directamente, solo **sigas este enlace** contáctenos a: ventas@zuramerica.com


ZURAMERICA

SUBGÉNEROS NARRATIVOS

Literarios y
no literarios



Entendemos por subgéneros narrativos, en su concepto más básico, a cada uno de los grupos que conforman los textos narrativos. Estos últimos son creados para relatar una historia (con basamento real o no) con un propósito lúdico (entretener). En la narrativa, los personajes — comúnmente externos al autor— se encuentran delimitados en un espacio y tiempo específicos.

En los subgéneros narrativos podemos hallar dos tipos: literarios y no literarios. Entre los textos narrativos literarios tenemos al cuento, la novela, el relato, el microrrelato, la leyenda, la fábula y el mito. Estos están cargados de la llamada función poética, que no es más que un recurso que permite dar contundencia al mensaje emitido. En cuanto a los textos narrativos no literarios, son de naturaleza personal. Podemos hallar entre ellos a las cartas, los diarios, correos electrónicos.

El cuento

Es una narración corta de sucesos ficticios en la cual participan un número pequeño de personajes dentro de un argumento fácil de comprender. Por ende, el desarrollo de la historia tiene una estructura simple y organizada. Existen muchos tipos de cuentos, entre ellos:

Cuentos populares o folklóricos

De autor anónimo, transmitidos por tradición oral (principalmente) de generación en generación. A su vez —según el tema tratado— los cuentos folclóricos pueden ser:

- De animales
- De magia
- Historietas o anécdotas
- Novelescos
- Religiosos

Cuentos literarios

De autor conocido y difundidos de forma escrita. Entre los exponentes de este subgénero, destacan algunos títulos de grandes autores hispanoamericanos. Se pueden nombrar: *El rastro de tu sangre en la nieve* de Gabriel García Márquez; *El Aleph* de Jorge Luis Borges; *A la deriva* de Horacio Quiroga; *Axolotl* de Julio Cortázar.

Cuento antinavideño

El cuento antinavideño cambia los valores tradicionales de la navidad por una historia cargada de ironías, humor negro y eventos grotescos. Por lo general, el narrador se vale de un monólogo para describir los acontecimientos. Estos rasgos narrativos son evidentes en *Les Foufs* del autor canadiense Yvan Bienvenue.

El relato

Es una narración breve con una estructura discursiva (con uno o varios discursos), carente de la organización formal de un cuento. Usualmente, los relatos son producto de una inspiración momentánea o de un móvil eventual, en donde los hechos son descritos de manera precisa. A continuación, se mencionan algunos de los relatos hispanoamericanos más conocidos:

-*Alguien soñará* de Jorge Luis Borges.

-*Amor 77* de Julio Cortázar.

-*Duelo* de Alfonso Reyes.

-*Aguafuerte* de Rubén Darío.

-*El drama del desencantado* de Gabriel García Márquez.

El microrrelato

También llamado microcuento, es un texto escrito en prosa muy corta cuyo argumento es ficticio, construido con un lenguaje preciso y concreto. Asimismo, en el microrrelato suele usarse la elipsis como recurso predilecto para conseguir sorprender al lector.

La novela

Es una narración extendida de eventos de naturaleza imaginaria, los cuales casi siempre incluyen diálogos y una resolución. Generalmente, las novelas tienen al menos sesenta mil palabras escritas en prosa. Ahora bien, entre los párrafos pueden existir poemas cuando la historia lo amerita. Igualmente, la profundi-

dad de los personajes es mayor en comparación con los de un cuento o un relato.

Subgéneros principales de novela

Novela fantástica:

En ellas los protagonistas son seres irreales y la acción se desenvuelve en un mundo o universo imaginario. En este sentido, sagas como *El señor de los anillos* de J. R. R. Tolkien y *Una canción de fuego y hielo* de George R. R. Martin son dos de los títulos de novela fantástica más conocidos de todos los tiempos. Este refleja el enorme auge de este subgénero en la época contemporánea.

Novela filosófica:

Se caracteriza por la argumentación de una tesis planteada por el autor (puede ser relativa a una situación particular, el análisis del comportamiento de un personaje o sobre un acontecimiento). Luego, el mismo escritor expone la antítesis y concluye con una síntesis derivada de esa confrontación de ideas. Dos de los libros más conocidos dentro de este subgénero son *Thus Spoke Zarathustra* (1883) de Friedrich Nietzsche y *Nausea* (1938), de Jean-Paul Sartre.

Novela policíaca:

Como su nombre lo indica, en este tipo de novelas el personaje principal suele ser un policía o detective enfocado en la resolución de un cri-

men. Al respecto, la CWA (siglas en inglés de la Asociación de Escritores Criminales) consideran que el top 3 de este subgénero lo componen: *La hija del tiempo* (1951), de Josephine Tey; *El gran sueño* (1939), de Raymond Chandler; y *El espía que surgió del frío* (1963), de John le Carré.

Novela psicológica:

Es aquella caracterizada por una narración enfocada en los pensamientos o el mundo interior de uno o varios de los personajes. Uno de los títulos destacados y más recientes dentro este subgénero es *Kafka en la orilla* (2002), de Haruki Murakami.

Novela realista:

A pesar de presentar personajes inventados por el autor, es un tipo de novela cuyo desarrollo detalla eventos factibles o que podrían suceder en la vida real.

Novela rosa:

Son aquellas cuyo tema primordial es el amor. Una de las novelas rosas más famosas de todos los tiempos —y también adaptada exitosamente a la gran pantalla— es *Orgullo y prejuicio* (1813), de Jane Austen.

Algunos tipos de novela específicos de una época, autor o religión

La nivola:

Es un tipo de novela inventada por el escritor español Miguel de Unamuno, quien elaboró narraciones extensas en donde la acción discurre a través de los monólogos más inverosímiles de los protagonistas. Incluso, en la magistral *Niebla* (1914), el escritor vasco reflejó los pensamientos de un perro.

Novela morisca:

Este subgénero de novela surgido en el siglo XVI se distingue por su prosa narrativa de temática idealista y sus protagonistas musulma-

nes. En ellas se presentan ejemplos de convivencia pacífica entre moros y cristianos.

Novela polifónica:

El término fue acuñado por el filósofo y crítico literario ruso Mijaíl Bajtín en su revisión titulada *Problemas de la poética de Dostoievski* (1936). En este libro se plantea la necesidad de un nuevo tipo de novela, en la cual existe un enfrentamiento dialéctico entre cosmovisiones diferentes o ideales encarnados por diversos personajes.

Otros tipos de novela

- Bélica.
- Bizantina.
- Caballeresca.

- Cortesana.
- De tesis.
- Picaresca.
- Satírica.

Leyenda

Es un tipo de narración —casi siempre de tipo oral— en la cual los sucesos sobrenaturales son tratados como si fuesen ocurrido realmente. Por consiguiente, el propósito de las leyendas es (intentar) encontrar una explicación racional a un acontecimiento no comprendido o irracional.

Mito

Se trata de una historia protagonizada por una o varias figuras heroicas propias de cultu-

ras avanzadas (griega, romana, egipcia, maya...). Es decir, los integrantes de la historia son dioses, semidioses o deidades con narraciones épicas transmitidas de forma oral. Por ejemplo: el mito del nacimiento de Afrodita (mitología griega) o la historia de los Aluxes (mitología maya).

Fábula

Es una narración en prosa (igualmente puede ser en verso) protagonizada por animales que encarnan algún tipo de comportamiento típico del ser humano. En donde el propósito principal es dejar una moraleja o aprendizaje final. Por esta razón, las fábulas son usualmente utilizadas como parte de cuentos infantiles.

Textos narrativos no literarios

Textos periodísticos

Indefectiblemente, un texto periodístico debe reflejar de forma rigurosa los pormenores relacionados con un acontecimiento real. Por consiguiente, el lenguaje debe ser claro y conciso, con el objetivo de facilitar el entendimiento del lector. De igual manera —a menos que se trate de un artículo de opinión—, la objetividad es un aspecto muy relevante.

Textos personales

Se trata de narraciones de tipo subjetivo, con un alto componente emocional para el narra-

dor de la historia. Se caracterizan por relatar acontecimientos fidedignos.

Para saber más:

<https://www.actualidadliteratura.com/subgeneros-narrativos/>

INSULTOS ELOGIOSOS...

Yocu

Seso hueco

LA LEALTAD AUTOR - LECTOR

Nada ni nadie como los lectores, para
atraer a más lectores



Guillermo Schavelzon

El autor solo cobra cuando un lector compra un libro. El lector es el destinatario de su trabajo, y al mismo tiempo quien determina su economía. Un escritor necesita muchos lectores, para poder vivir de su trabajo y seguir escribiendo.

La lealtad del autor con sus lectores es fundamental. Es un sentimiento intangible, que se trasmite ante todo a través de la literatura y, en segundo lugar, por los medios y las redes sociales. Cuando los lectores reconocen esa lealtad, se genera un compromiso muy fuerte con el autor, que, si cuida y sostiene con el tiempo, no lo abandonarán jamás y serán cada vez más. Nada ni nadie como los lectores, para atraer a más lectores.

Sostener la lealtad a lo largo del tiempo requiere coherencia y constancia del autor, y mucha profesionalidad de su editorial, para que el libro llegue de la mejor manera posible: cuidado, bien publicado, bien impreso, a un precio razonable, que esté en venta de todos lados y en todos los formatos. A las que saben hacer bien este trabajo, las llamo editoriales tradicionales, no por anticuadas, sino porque saben innovar sin descuidar los valores esenciales del libro, los que garantizan una edición de calidad. La profesionalidad de una editorial es independiente de su tamaño, y necesaria en cualquier soporte en el que publique.

Así como la mejor editorial no puede fabricar un gran libro ni un gran éxito de venta cuando el texto del autor no lo permite, la falta de una buena labor de edición puede hundir al mejor trabajo de un escritor.

La importancia del trabajo editorial en la transformación de un manuscrito en un libro, ha sido puesta en cuestión por las plataformas digitales de edición, que proponen la llegada directa del autor al lector, eliminando a los intermediarios, entre los que se encuentran las editoriales y las librerías.

Tener lectores comprometidos, garantiza al autor un lectorado creciente, y una constante renovación generacional. Tener más lectores es una gran satisfacción, una respuesta a su trabajo, un reconocimiento. Son los lectores, no los premios literarios, los que consagran a un escritor. Tener más lectores también implica ganar más, poder vivir del trabajo de escribir, profesionalizarse. Es el camino para que sus libros circulen más allá del mercado local, que se traduzcan y se publiquen en otros países e idiomas, que reciba premios, invitaciones a presentaciones, ferias y festivales literarios de todo el mun-

do y, cuando la obra lo permite, llegar al cine y a la televisión.

No todos los libros ni autores logran recorrer este camino, pero todos merecen la oportunidad. Para ello se requiere una obra excelente, y un trabajo bien hecho por la editorial.

Como los escritores solo cobran por los ejemplares de sus libros que se venden, su futuro profesional depende de los lectores. Una dependencia que genera compromisos y riesgos, incluso a quienes no quieren pensar en ello, por temor a escribir con condicionamientos. Ser leal con sus lectores no quiere decir ser complaciente. No estar de acuerdo, o incluso confrontar, no debilita el compromiso, lo ejercita, lo fortalece. Los lectores son gente inteligente. Solo el *best seller*, como género, es complaciente, porque ofrece al lector lo que ya se sabe

que quiere leer. Sin que esto implique un juicio de valor.

El futuro profesional del autor

Un autor, para ganar más, necesita muchos lectores que compren sus libros, algo a lo que no ayuda el mundo digital del gratis total. Pese a la acumulación de información personal y de los hábitos del comprador, ningún algoritmo ha logrado reemplazar la eficacia del “boca-oreja” para tener más lectores, los libreros pueden confirmarlo.

Las campañas de marketing ayudan a que el despegue de la venta sea más rápido, pero si el libro no gusta a la primera tanda de lectores, la venta se detiene, las librerías devuelven

los libros a la editorial, y no suele haber una segunda oportunidad.

El autor es la estrella

La promoción de libros basada exclusivamente en el autor, hace que todo se centre en su persona y no en su obra, por eso cada vez se los sigue más, pero se los lee menos. (La venta de libros ha caído un 40% en los últimos diez años). Leer un libro es algo que sucede fuera de las redes, que no entra en la lógica de los seguidores. No hay una consecuencia entre seguir a un autor, con el deseo o la necesidad de leer su libro, porque esta era una lógica predigital, que no existe más.

Los lectores comprometidos se convierten en seguidores de sus autores, pero no todos los

seguidores se conviertan en lectores. Hay escritores que tienen 100 mil seguidores y millares de likes al anunciar su nuevo libro, del que luego apenas se venden mil. Los seguidores idolatran al autor, votan cuando les preguntan por la mejor ilustración para la cubierta, mantienen un diálogo con mucha regularidad, pero no compran sus libros.

El trabajo de una editorial tradicional

Al comprar un libro, el lector también está remunerando a toda una cadena que interviene en la transformación de un manuscrito en un libro. El aporte que hace esta cadena es esencial para que el lector reciba un libro bien hecho, legible, de calidad, y que esté en venta en todas las librerías, físicas y online.

Cuando un libro sale al mercado, además de estar bien escrito, ser interesante y original, tiene que reunir otros requisitos para poder sobrevivir y tener posibilidades de éxito. Esto es lo que aporta la editorial. Aunque el lector no sea consciente de cuáles son estos aportes, determinan el aprecio o rechazo por el libro que lee. Tanto el aprecio como el rechazo, el lector los atribuirá al autor.

Esta cadena está formada por una serie de eslabones: librerías, distribuidoras, editoriales con sus colaboradores, agencias literarias. Profesionales y empresas que trabajan para vincular al escritor con el lector de la mejor manera posible, y con el máximo de garantías de calidad. El lector -lea en papel o en digital-, merece un libro bien publicado. Por eso los escritores prefieren publicar libros en editoriales que les garantizan un trabajo bien hecho.

La importancia del aporte de esta cadena nunca fue necesario justificarla, hasta que las plataformas de venta online instauraron que todo debía llegar directamente del productor al consumidor, eliminando a los intermediarios, convirtiéndose así la plataforma en el único intermediario. Entonces surgieron nuevas propuestas de edición online, que no consideran necesario contar con una formación profesional ni una tradición editorial, para ofrecer a los escritores otras opciones de publicación, que no requieren de editoriales ni de librerías. Propuestas de edición que suenan bien, porque además de generar la ilusión de ser publicado, van acompañadas de anuncios atractivos, al estilo de “¿por qué conformarse con un 10%, si puedes recibir el 70?”.

¿Qué es mejor para un escritor, cobrar el 70% de diez libros, o el 10% de setenta? Un egresado de escuela de negocios, diría que, pa-

ra ganar lo mismo, conviene fabricar menos unidades, arriesgar menos, y reducir los gastos de distribución: aconsejará ganar el 70% de diez. Sin embargo, se habrá equivocado, porque no sabe lo que sí conoce un editor con experiencia: que a un escritor le interesa, tanto o más que lo que va a ganar, el número de lectores al que podrá llegar.

Las grandes plataformas, que de usos del lenguaje algo saben, llamaron autores independientes a los que dependen de ellas, convirtiendo de manera automatizada manuscritos en libros sin considerar necesario ningún proceso editorial, y sin intervención de personas, cuando el trabajo del autor y el del editor, no se han podido automatizar. El resultado es un excelente negocio para las plataformas, con un alto riesgo de ahuyentar posibles lectores, al entregarles libros que cuesta leer.

Los escritores también tienen compromisos con sus editoriales, al igual que con otros eslabones de la cadena. Un compromiso diferente en cada caso, que cuánto más sólido es, más productivo resulta. Los escritores dedican mucho tiempo y esfuerzo a sostener estos vínculos, un trabajo arduo, por el que solo cobran cuando un lector compra un libro.

Las editoriales también tienen compromisos con los lectores, y con toda la cadena, ya que todos sus ingresos, con excepción de los aportes de sus accionistas, provienen de lo que los lectores pagan por los libros. La editorial es quien gestiona ese dinero, entregando a cada parte lo que corresponda, reteniendo la suya, y obteniendo un margen para sus accionistas.

Con su parte, la editorial, además de cubrir sus gastos, anticipará el dinero para con-

tratar y publicar nuevos libros, asumiendo una inversión de riesgo, bajo la presunción de que recuperará lo invertido y obtendrá una ganancia. Aunque no siempre sale bien, en conjunto sí, de otra manera no podrían seguir publicando.

Que las editoriales tengan ganancias es importante para todos, los escritores en primer lugar. Editoriales fuertes y estables permiten el desarrollo de creaciones potentes, lo que siempre repercutirá a favor del libro y de la lectura. Los períodos de mayor creatividad literaria, han coincidido siempre con tiempos de fortaleza editorial.

Los lectores valoran cuando un libro se publica en una editorial de prestigio, les da confianza y seguridad. Al autor, un catálogo de calidad le otorga legitimidad, que es mucho más que una satisfacción personal.

El prestigio de un catálogo no tiene nada que ver con el tamaño de la editorial. Aunque la mayoría de los lectores no conozca los procesos del quehacer editorial, sufren las consecuencias cuando no lo hay. Por estas razones -y no por anticuados-, los escritores siguen prefiriendo editoriales tradicionales, por la calidad del trabajo que le garantizan.

Pretender eliminar a las librerías es demencial. Los escritores, que son lectores, saben bien que las librerías no son un intermediario superfluo, sino a quienes se delega la presentación de su obra a los lectores, que son un lugar de encuentro de los lectores, y que los libreros son prescriptores con gran influencia. No conocí a ningún escritor o escritora que considere que las librerías son un simple intermediario más. Tampoco editores: “la librería sigue siendo el mejor lugar para dar a

conocer nuestro trabajo”, dijo a *Publishers Weekly* Nuria Cabutí, directora general de Penguin Random House.

La relación de la cadena con el autor, requiere de un cuidado permanente. Solo se pone en riesgo ante decisiones sobre la edición de su libro no consultadas, diseños de portada no consensuados, no entregarle puntualmente el dinero que aportaron sus lectores, o no protegerlo de la inflación o la devaluación, en los países que las hay. El autor es un proveedor estratégico de la editorial, el que aporta la diferenciación entre un libro y otro. Corresponde tratarlo como tal.

Cuando la poeta Louise Glück, después de ganar el Nobel, decidió dejar la editorial que la venía publicando en España, no lo hizo para irse a un gran grupo internacional, sino a otra pequeña editorial que solo publica

poesía. Su queja fue que “de los últimos libros no le habían enviado la traducción para revisar, ni le consultaron el diseño de las cubiertas”.

Nadie será nunca tan perspicaz como el autor, para saber qué es bueno y qué no para su libro y sus lectores. Qué se dice y cómo se dice al promover un libro, también requiere de un saber.

Hace muchos años, propuse a Mario Benedetti participar en un programa de televisión exitoso, a cargo de una conductora inculta y vulgar, argumentando que tenía una audiencia de millones de espectadores. Me respondió que no podía hacerle eso a sus lectores.

Para terminar

Los escritores siguen prefiriendo publicar en editoriales con tradición de saber hacer, y tener su libro impreso en papel, porque es el soporte que aporta el valor simbólico necesario para la consagración, y sigue siendo lo que la mayoría de los lectores prefieren para leer. En Estados Unidos, el país de donde nos llega casi toda la innovación tecnológica, en el año de la pandemia aumentó el 8,2% la venta de libros impresos (Porter Anderson, publishingperspectives.com).

Del blog de Guillermo Schavelzon, **25 de febrero 2021**, con su autorización:

<https://elblogdeguillermoschavelzon.wordpress.com/2021/02/25/el-autor-solo-cobra-cuando-un-lector-compra-un-libro-el-lector-es-el-destinatario-de-su-trabajo-y-al-mismo-tiempo-quien-determina-u-economia-un-escritor-necesita-muchos-lectores-para-poder-vivir/>

El jaguar ahogándose en el oasis - J. I. Cárdenas

EL JAGUAR
AHOGÁNDOSE
EN EL OASIS

CÁRDENAS, J. I.



ZURAMÉRICA

Es libro está destinado a ser fundamental para quienes busquen entender el modelo económico y social impuesto en Chile por la dictadura militar y, luego, consolidado durante los treinta últimos años por los gobiernos que sucedieron al de Pinochet. La investigación de joven abogado Cárdenas tiene el gran mérito de explicar con mucho fundamento el proceso de concentración económica producto de la ejecución más salvaje del capitalismo, doblegado totalmente a las llamadas leyes del mercado y sin que el Estado interviniera en nada para exigir mayor equidad social, en lo que ha sido una vorágine de privatizaciones, la extranjerización de nuestros recursos naturales y, finalmente, se mantenga prácticamente absorto ante las corrupciones en las que incurrieron empresarios y políticos.

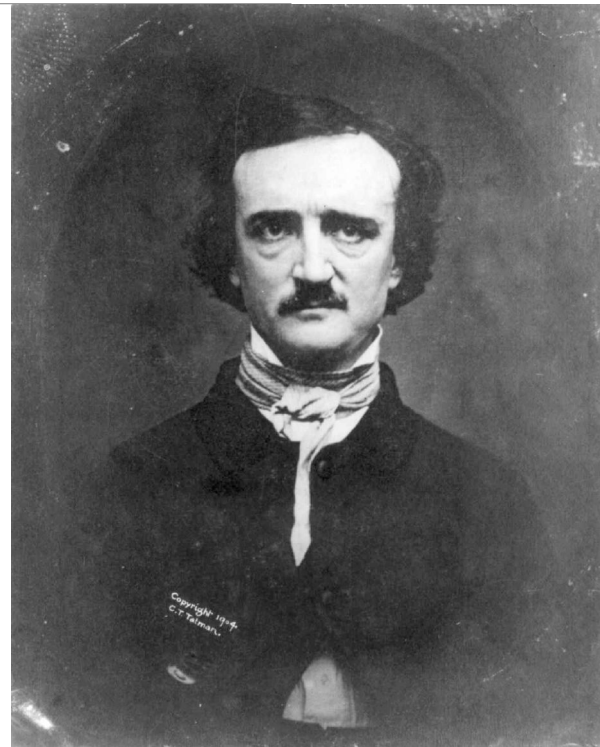

ZURAMÉRICA

210 páginas / año 2020 / ISBN: 978-956-09546-0-2 **\$ 12.500.-**

Para adquirirlo directamente **aquí** o contáctenos a: ventas@zuramerica.com

EL INFIERNO GÓTICO

DE POE



María Carvajal

La vida de Edgar Allan Poe, como su obra, tiene algo de tétrico y oscuro. El maestro del relato corto y los cuentos de terror vivió unas veces a contracorriente, otras dejándose llevar, pero siempre al lado del infortunio. Estos son algunos de los episodios de los que fue protagonista.

Su infancia ya supuso un trauma para el escritor pues quedó huérfano siendo muy niño. Fue acogido por un matrimonio adinerado que nunca lo adoptó oficialmente. La relación que mantenía con su padre adoptivo era muy tormentosa, hasta el punto de ser desheredado. Su madrastra, por el contrario, que no podía tener hijos biológicos, le cuidó y mimó durante toda su vida.

Edgar tenía diecisiete años cuando se matriculó en la Universidad de Virginia, pero abandonó su carrera de lenguas al cabo de un año.

Por entonces ya tenía cierta adicción al juego y el alcohol.

A la edad de dieciocho años quiso alistarse en el ejército y alegando que tenía 22 consiguió entrar con el nombre de Edgar A. Perry. Cobraba cinco dólares al mes. En esa época publicó su primer poemario, *Tamerlán* y otros poemas. Puesto que sus padres adoptivos no querían que Poe se dedicara a la literatura, para no descubrirse, firmó esa obra con el seudónimo “un bostoniano”. El propio autor pagó la publicación del libro, que constaba de cuarenta páginas. Sólo se imprimieron cincuenta copias en la primera tirada.

Apenas llevaba tres años en el ejército cuando decidió dejar su carrera militar. Hay varias versiones sobre la causa de su desertión pero la más curiosa que se conoce (aunque probablemente sea la menos cierta) es que él mismo pro-

pició su expulsión presentándose un día a la formación casi desnudo.

Con el fin de conseguir algo de dinero se dedicó a escribir prosa para algunos periódicos, principalmente relatos cortos y crítica literaria.

Poe siempre estaba sumergido en deudas. Incluso llegó desesperadamente a escribir una carta a su padrastro para pedirle dinero. La carta nunca obtuvo respuesta. Sin embargo, fue en esa época cuando un periódico de Baltimore le premió con 50 dólares por su relato *Manuscrito hallado en una botella*. Y no solo eso, el cuento encandiló a un señor adinerado que acabaría ayudando al escritor a publicar sus obras. Gracias a las influencias de tan generoso caballero, Poe terminó trabajando de redactor en el *Southern Literary Messenger*, un periódico de Richmond (Virginia). Apenas duró unas semanas en el puesto. Lo despidieron después de

que se dejara ver varias veces en la redacción en estado de embriaguez. Más tarde fue readmitido, pero lo dejó para posteriormente montar una casa de huéspedes.

A su vuelta a Baltimore se casó en secreto con su prima Virginia Clemm, que por entonces sólo tenía trece años aunque en el certificado de matrimonio constaba que tenía 21. Al año siguiente volvería a celebrar su boda, esta vez con carácter público.

Uno de los biógrafos más importantes de Poe, Joseph W. Krutch, afirmó que el escritor era impotente y el mismo Baudelaire apuntó que en la obra completa de Poe no se encontraba ningún atisbo de lujuria o sensualidad carnal.

Si bien la escasa economía del escritor fue un tema preponderante que le persiguió prácticamente en todas las etapas de su vida provo-

cándole, sobre todo, problemas con el alcohol, la enfermedad de su mujer terminó por crearle una profunda depresión. Se dice que Poe intentaba aplacar su estado depresivo consumiendo opio.

En 1845, se publicó su poema *El cuervo*, que obtuvo un gran éxito y encumbró al escritor a una posición social más que aceptable a pesar de que sólo obtuvo 9 dólares por el poema. De todas formas, el autor nunca triunfó económicamente. De hecho, ninguno de sus trabajos le reportó beneficios que le permitieran vivir holgadamente.

Poco después, el *Broadway Journal*, periódico donde trabajaba Poe, cerró por cuestiones económicas. El escritor se fue a vivir a una casa de campo en el Bronx, Nueva York, en la que, pasados unos meses, murió su esposa. A partir de entonces, Poe se convirtió en un hom-

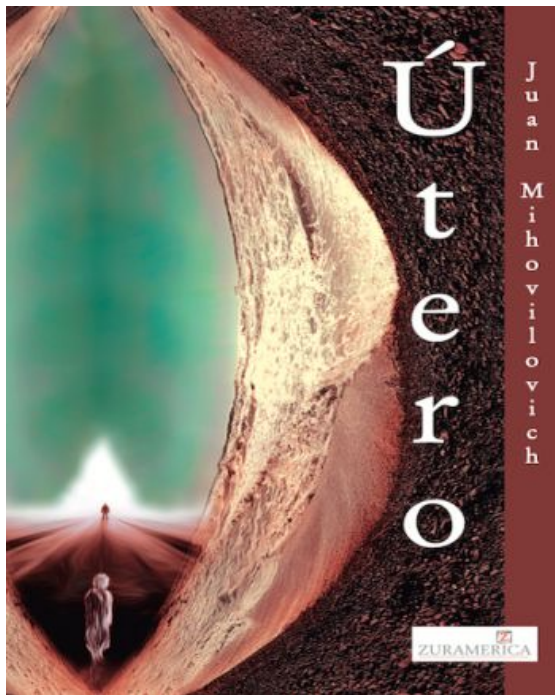
bre vulnerable cuya inestabilidad se hacía notar siempre.

Tras un intento fallido de suicidio, se reencontró con Sarah Elmira Royster, su amor de juventud, con quien incluso llegó a concertar fecha para casarse. Poco antes de su boda, en 1849 (a la edad de cuarenta años), Poe muere en extrañas circunstancias. Había sido encontrado en las calles de Baltimore en estado de delirio y sin poder dar explicaciones de cómo había llegado hasta allí ni porqué vestía con ropas que no eran suyas. Las causas de su muerte aún no están aclaradas. Se han dado todo tipo de versiones: sífilis, cólera, ataque cardíaco e incluso asesinato por parte de extorsionadores políticos que utilizaban a los mendigos para que votaran a determinados candidatos.

Para saber más:

<https://narrativabreve.com/2013/11/infierno-gotico-edgar-allan-poe.html>

Útero - Juan Mihovilovich



Se trata de un relato que pega fuerte y con la palma abierta en plena cara. No es de ser leído una sola vez. Exige volver sobre su superficie para encarar sus napas más profundas. Es un texto en el que su autor consolida una vocación por construir imágenes sólidas como literatura, a la vez que imperecederas por su vocación de servir como objetos filosóficos que buscan abrir de manera punzante esas heridas que uno ha conseguido resecar, pero cuyas costras siguen ahí. Heridas que nunca sanan del todo, como el instante en que Juan le habla en su mente al padre moribundo y le dice: "Espérame viejito, déjame tocar tus dedos agotados y decirte que te quiero, porque no recuerdo habértelo dicho nunca y nunca recuerdo haberlo escuchado de tus labios."

198 páginas / año 2020 / ISBN: 978-956-9776-05-2

\$ 12.500.-


ZURAMERICA

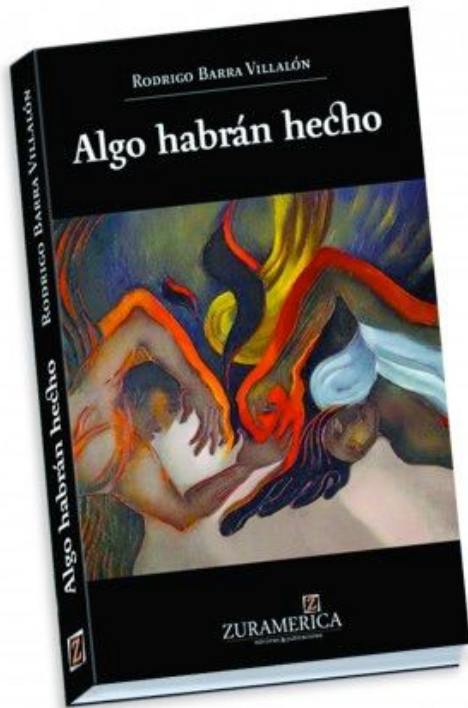
Para adquirirlo directamente, solo **sigue este enlace** contáctenos a: ventas@zuramerica.com

LA CURIOSIDAD

George Bernard Shaw se sentía más cómodo en soledad. Debido a esto, construyó lo que se llamó *The revolving writing hut*. Consistía en una cabaña giratoria de manera que podía seguir el curso del sol mientras escribía.



“Algo habrán hecho” - Rodrigo Barra Villalón



El debut literario de Rodrigo Barra Villalón apuesta por el difícil equilibrio entre la ficción y la crónica. Su autor, afectado como todo chileno por la historia reciente del país, toma una decisión radical: llamar los desmanes por su nombre, rompiendo el silencio de los conformistas y los eufemismos de los cómplices. Pero no lo hace con opiniones, sino internándose por los intersticios de la imaginación y cuenta historias “casi” inventadas para llegar más allá de los hechos: procura dar una luz sobre los mecanismos inconscientes o deliberados, individuales y colectivos, que originaron la dictadura de Pinochet. Así, este libro es de cuentos, pero también de memorias, de política, de sociedad. El ya clásico entrecruce de la literatura y el periodismo alcanza simas insospechadas cuando en los relatos se yuxtaponen situaciones verídicas con otras imaginadas o soñadas, elipsis repentinas que amplían las posibilidades del lenguaje en búsqueda de la verdad. Historias como “6 y 6 a. m.” o “El golpe”, “El arbitrario” o “Muerte en la noche”, son piezas sueltas de un trauma nacional que comienza a ser develado por el arte, al margen de las manipulaciones mediáticas y la falsa neutralidad de los políticos, con la esperanza de que en el futuro no se repita el pasado.

268 páginas / año 2019 / ISBN: 978-956-398-077-6

\$ 12.500.-

Para adquirirlo directamente, solo siga **este enlace** o contáctenos a:

ventas@zuramerica.com


ZURAMERICA

LENKA FRANULIC

Antofagasta, 22 de julio 1908

Santiago, 25 de mayo 1961



Biografías

Fue una periodista chilena, considerada la primera mujer de nuestro país en desempeñar la profesión. Galardonada con el Premio Nacional de Periodismo mención crónica en 1957.

Descendiente de inmigrantes croatas tanto por parte paterna como materna, fue hija de Mateo Franulic Jerkovic y de Zorka Zlatar Janovic. Hermana mayor de Dobrila, una destacada violonchelista. Su padre falleció de una enfermedad al riñón cuando ella tenía 9 años de edad.

Se trasladó a Santiago a estudiar inglés en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile; luego, obtuvo un trabajo como traductora en la revista *Hoy*, donde hizo sus primeros artículos, de carácter cultural. En la revista *Ercilla*, se convirtió en entrevistadora, y luego hizo apariciones en la radio. En 1945 fue directora de la *Radio Nuevo Mundo* y, más tarde, reportera de las emisoras *Nacional*, *Cooperativa*, *Agricultura* y *Minería*.

Entrevistó a variados personajes de su época, como a Jean Paul Sartre, al mariscal Tito, Juan Domingo Perón, Eleanor Roosevelt, Nicolás Guillén, Fidel Castro, Anastasio Somoza, Gabriela Mistral, Emil Ludwig, André Malraux, y Simone de Beauvoir.

La principal característica de su labor como periodista radicó en que sus artículos estaban orientados a captar las opiniones de estos personajes, planteando a su vez las respectivas críticas a aquellos, con el fin de analizar el transcurso social y político del momento, más allá de tan solo resaltar la trayectoria, aportes y méritos de los que entrevistaba.

En 1952 viajó a París, becada por el gobierno francés para perfeccionarse, y a su regreso, volvió a la radio. Buscadora incansable, también incursionó en el periodismo femenino, haciéndose cargo de la revista *Eva* en 1956.

Creó el Círculo de periodistas de Santiago y, en 1953, participó en la fundación de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile. Obtuvo el Premio Nacional de Periodismo (mención Crónica) en 1957. A su vez, fue galardonada como mejor periodista del año por la Sociedad Profesional de Mujeres Periodistas de los Estados Unidos, la única chilena que ha recibido ese honor.

Fue nombrada directora de *Ercilla* en 1960 y desempeñó este cargo hasta el día de su muerte; aquejada de un cáncer al pulmón, murió en la madrugada del jueves 25 de mayo de 1961, a los 52 años de edad.

A sus funerales asistieron numerosas personalidades y sus amigos, como el expresidente de Chile, Jorge Alessandri Rodríguez. En el mausoleo yugoslavo del Cementerio General

de Santiago se encuentra su sepultura, bajo una enorme cabeza de piedra esculpida por la artista Lily Garafulic, hay una lápida que contiene una frase del discurso que Pablo Neruda escribió para su gran amiga:

"Eras presencia de mujeres y lección para un millón de hombres."

Desde 1963 la Asociación Nacional de Mujeres Periodistas de Chile ha entregado el Premio Lenka Franulic, un reconocimiento a la trayectoria en la profesión.

Existe un colegio que lleva su nombre en la comuna de Ñuñoa.

Publicaciones

En el año 1939 es editado su primer libro *Cien autores contemporáneos*, con las semblanzas de escritores destacados de la época.

En el año 1943, se publicó la *Antología del Cuento Norteamericano*.

Escribió un breve cuento *Dos centavos de violetas*. El único que se le conoce.

Traducciones

Trabajo intensamente en traducciones de textos, como *Kitty Foyle* de Christopher Morley, *Internado para Señoritas* de Christa Winsloe, *Harvey* de Mary Chase, *Las Olas* y *Entreacto* de Virginia Woolf, *José el Proveedor* de Thomas Mann y varias obras de teatro, como *Se ha puesto la Luna* de John Steinbeck, *La Tía de Carlos* de Brandon Thomas y *Los Amantes Terribles* y *Espíritu Travieso* de Noel Coward.

Miedo - Aníbal Ricci Anduaga

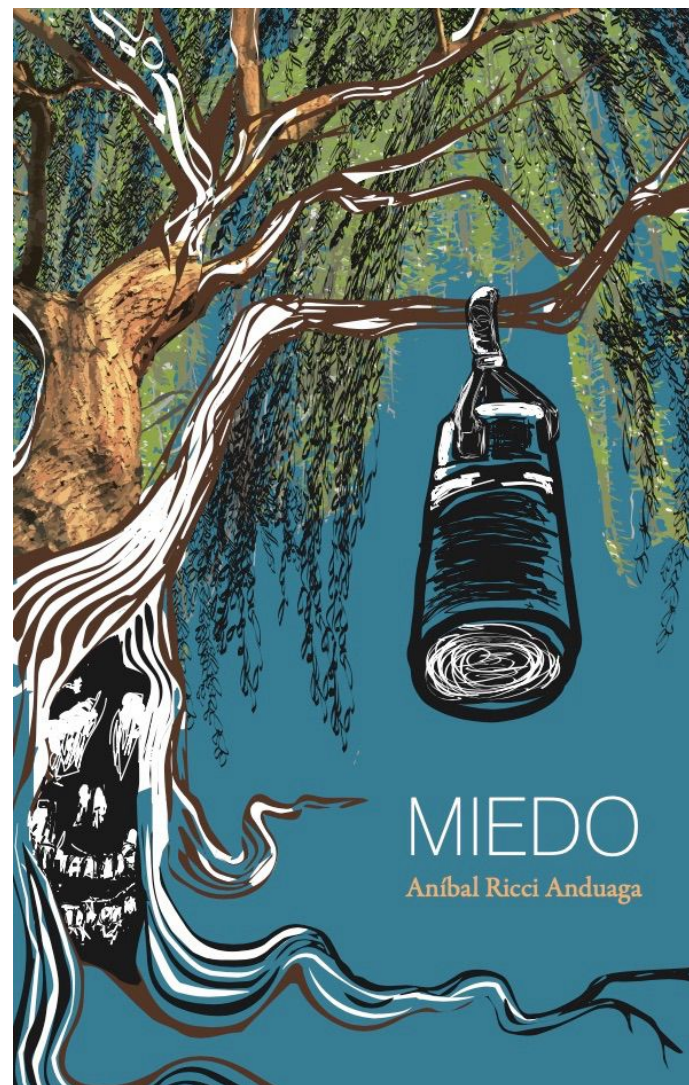
Publicada originalmente en 2007 bajo el título *Fear*, esta novela de Aníbal Ricci nos muestra a lo que puede llegar un ser humano que ha perdido sus límites y cae en una fuga delirante y marginal que, finalmente, encierra una explicación tan lógica como sórdida a propósito de los motivos de fondo que pudieron haberlo empujado a ello.


ZURAMERICA

144 páginas / año 2021 / ISBN: 978-956-9776-10-6

\$ 11.900.-

Para adquirirlo directamente **aquí** o contáctenos a: ventas@zuramerica.com



Este y todos los libros de Zoramérica Ediciones & Publicaciones
están en:



Vitacura 3456 local 4

+56 9 5665 5790